

ECONOMÍA

Nuevas previsiones económicas

El FMI calcula que España creará más de 600.000 empleos hasta 2016

La economía española recibe la mayor revisión al alza de las previsiones, solo superada por India, y crecerá un 2,5% este año ● El paro será del 18% en 2019

AMANDA MARS, Washington
ENVIADA ESPECIAL

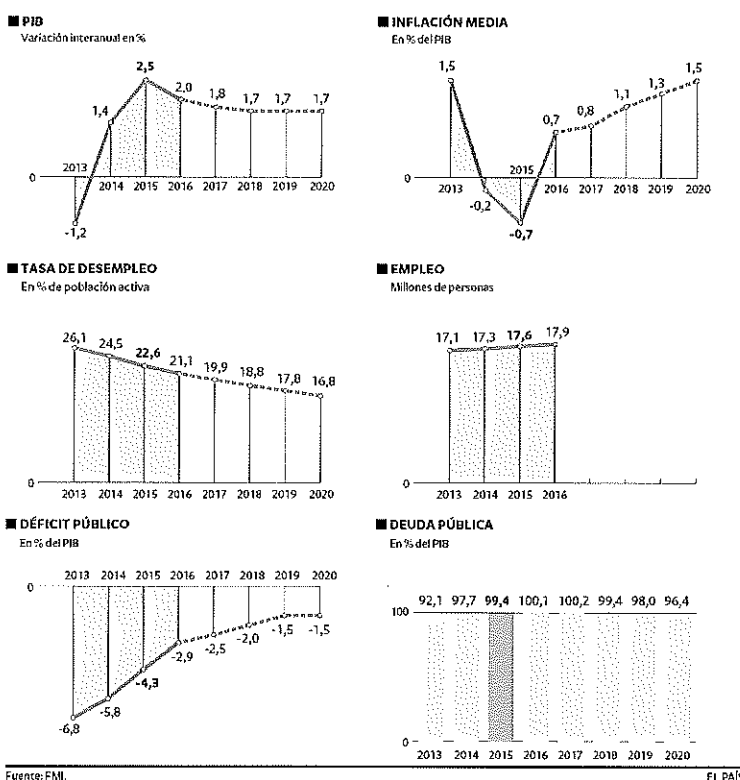
España rivaliza con Reino Unido en ritmo de crecimiento y con Grecia en la carrera por el título al país con más paro de Europa. Esa es la fotografía en blanco y negro que el Fondo Monetario Internacional (FMI) presentó ayer en Washington para la cuarta economía de la eurozona: el PIB avanzará un 2,5% este año y un 2% el siguiente, el ritmo más intenso entre los grandes del club de la moneda única. Pero la gran herida de la crisis sigue abierta y sangrante: el paro seguirá por encima del 20% incluso al finalizar 2016. Y eso, a pesar de que el Fondo calcula que entre este año y el siguiente se crearán unos 610.000 puestos de trabajo. Para este año espera 350.000 puestos más, casi el triple de lo que pensaba en la cumbre de octubre.

Y es que, en tan solo tres meses, el FMI ha elevado en medio punto lo que espera de la economía española para este mismo año (calculaba un progreso del 2% el pasado enero) y le ha añadido un par de décimas al pronóstico de 2016 en el informe de perspectivas con el que arranca la reunión de primavera de la institución. En un ambiente cargado por el temor a un periodo de crecimientos "medios" en el mundo, el tirón español, de menos del 3%, resplandece.

Al Fondo le ha costado creer que la demanda interna tendría empuje suficiente para sumarse a la recuperación, tras años de recortes, bajadas de salarios y destrucción de empleo, pero esta ha asomado. Hasta la construcción ha hecho acto de presencia y vuelve a aportar crecimiento, por primera vez desde la gran burbuja. Y a la caída del precio del petróleo y la depreciación del euro se suman ahora unos estímulos monetarios sin precedentes por parte del Banco Central Europeo (BCE).

Las previsiones del FMI para España

De 2017 a 2020 son proyecciones



Fuente: FMI.

Estos son los elementos en los que se basa el organismo que dirige Christine Lagarde para llevar a cabo la séptima revisión —o corrección— al alza consecutiva en los pronósticos. Se trata de la mayor mejora de entre las grandes economías, solo superada por la de India (de más de un punto). Pero de las previsiones del Fon-

do hay que atender a la música, más que a la letra, ya que las tendencias de las que habla, se convierten en una referencia, pero tiene mucho que mejorar en sus predicciones: fue el que más falló con España respecto a 2014, según un análisis que realiza ESADE con los pronósticos de 24 instituciones realizadas en otoño del ante-

rior. El FMI vaticinaba puro estancamiento (0%), cuando el PIB recorrió un 1,4%.

El Fondo siempre prefiere errar por defecto que por exceso. Ahora sigue quedando modesto respecto a lo que espera para 2015 el Gobierno —un avance de hasta el 3%— o el Banco de España (2,8%), pero se atreve con dos

crecimiento para la zona euro han mejorado y ha menguado el riesgo de deflación y de otros declives. Crecerá el 1,5% y 1,6% este año y el siguiente, una velocidad de caracol para superar una crisis tan profunda. El Fondo pide más acción a los gobiernos para evitar ese periodo de "creci-

La institución pide más gasto público para afianzar la recuperación

miento mediocre" que resalta Christine Lagarde. En la zona euro la recuperación sigue "frágil y desequilibrada". Alemania, la locomotora, crecerá el 1,6% y el

décimas más que la Comisión Europea, que en febrero calculaba un 2,3%.

Esta ensalada de porcentajes se refiere al producto interior bruto (PIB), el indicador de referencia de la actividad, pero la economía de un país es algo más y España no logra vencer su gran talón de Aquiles. El año pasado se creó empleo por primera vez desde que estalló la crisis, casi 434.000 puestos de trabajo, pero aún quedan 5,4 millones de parados, con datos de cierre de 2014. Si se mantuviera el ritmo de generación de puestos de trabajo logrado en 2014, serían necesarios más de ocho años para recuperar todo lo perdido durante la crisis.

Según el Fondo, el 2,5% de tirón del PIB de 2015 solo recortará dos décimas de paro, la tasa quedará en el 22,6%.

La expansión se empieza a ralentizar y quedará en 2018 en el 1,7%

La construcción vuelve a aportar al aumento tras años de ajustes

Y en 2019 —todo un ejercicio de futurología— aún rozará el 1,8%. Y es que las previsiones de crecimiento para España van encojiendo, hasta el 1,8% en 2017 y un 1,7% anual hasta 2020. No escapa a ese menor crecimiento potencial que el FMI teme en el mundo: la población crece menos y la productividad es pobre.

Hay más optimismo con el déficit: lo sitúa en el 4,3% en 2015, 2,9% en 2016 y 1,5% a partir de 2019. Pero no cree que la deuda pública baje del 100% hasta 2018.

En España, que con Grecia es el país con más riesgo de deflación en la zona euro, los precios bajarán una media del 0,7% este año, cuando en octubre prevían un avance del 0,6%, según el Fondo. Los estímulos del BCE, logrados la semana pasada que el Tesoro emitiera letras con tipos de interés negativos, es decir, que los inversores pagaran por prestar dinero al Estado. Ahora falta ver qué efecto logra en las familias.

“La salida de Grecia del euro sería muy dolorosa para el país”

Olivier Blanchard, economista jefe del Fondo, advierte de que la eurozona está más preparada para romper con Atenas

A. M., Washington

Fue la última pregunta de la rueda de prensa, en el tiempo de descuento, cuando un periodista preguntó sobre las posibilidades de reestructuración de la deuda griega. Y Olivier Blanchard, el economista jefe del FMI, comenzó diciendo que estaban en plenas negociaciones y esperaban un acuerdo, pero en seguida deslizó que el fracaso de

este proceso no será el fin del mundo: “¿Qué pasa si no hay acuerdo? Una salida de Grecia del euro sería extremadamente dolorosa para Grecia”, sin embargo, “el resto de la eurozona está en mejor posición para lidiar con ello, hay una serie de cortafuegos que no estaban antes”, advirtió. “No será una navegación tranquila”, admitió, pero “puede hacerse”.

La presión crece sobre Gre-

cia, que logró pagar un vencimiento que tenía pendientes con el Fondo el pasado 9 de abril pero admite que sus arcas se están vaciando. Sin reformas creíbles, no hay ayuda, ese es el mensaje que lanzan FMI y Europa.

Blanchard admitió que Grecia sigue siendo un riesgo para el crecimiento de la zona euro, junto con el conflicto de Ucrania y los riesgos financieros.

Aun así, las previsiones de

1,7%, en niveles similares a Francia e Italia. El Fondo saludó a los primeros efectos del plan de compras de deuda pública impulsado por el BCE para reanimar la economía y combatir la deflación, pero pide más. “Países con margen fiscal, como Alemania, podrían hacer más para impulsar el crecimiento, especialmente poniendo en marcha inversiones públicas que hacen mucha falta”, señala.

En global, ganan peso las economías avanzadas frente a los emergentes. EE UU crecerá un 3,1% este año y el siguiente. Supone una rebaja de medio punto, la fortaleza del dólar va a castigar las exportaciones. El informe constata el frenazo en China, cuyas previsiones son del 6,8% y el 6,3%, y destaca la mala racha de Japón.